

# EL AMPURDAN.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE AVISOS Y NOTICIAS.

## Preços de suscripcion.

En Figueras, trimestre. . . . . 2 pesetas.  
Fuera, idem. » . . . . . 2'50 id.  
Números sueltos 6 cuartos.

## SE PUBLICA POR LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION,  
Calle del Palau, número 39.

## Anuncios y Comunicados.

A precios módicos y convencionales.  
No se devuelve ningún original.

### UNA MEJORA DE OPORTUNIDAD.

Próxima á terminar en la Nacion vecina la construccion de una línea telegráfica que ha de unirse en Portbou á la Española, construida hace algun tiempo por la via férrea, y firmes en nuestro propósito de velar en primer término por los intereses del pais, creemos llegada la oportunidad de ocuparnos de una mejora que no vacilamos en calificar de importantísima por los beneficios que reportaria á nuestra comarca y á los intereses generales del Estado.

Deseáramos que nuestra voz no fuese desoída en esta ocasion, propicia cual ninguna otra para la realizacion de lo que vamos á proponer y excitamos el celo de las personas influyentes y de las Municipalidades de las tres poblaciones mas directamente interesadas, seguros de que seria bien recibida del pais y de que sus representantes en las Cortes ofrecerian su valioso apoyo, pues sabido es que jamás se han mostrado indiferentes á la prosperidad material del Ampurdan.

El cambio de línea que para mejor vigilancia, por mas fácil recorrida y en bien del servicio público, en una palabra, ha realizado el Cuerpo de Telégrafos, implica la supresion de la antigua construida por carretera desde Gerona á Francia, y si bien es cierto que en el trayecto de la Capital de provincia á nuestra ciudad no sufrirán perjuicio alguno las poblaciones intermedias porque carecen de importancia, no sucede asi en el comprendido entre Figueras y la frontera, pues la villa de La Junquera que por su número de habitantes, industria y comercio puede dar vida á una Estacion telegráfica, quedará definitivamente, privada de las comunicaciones eléctricas y lo que es mas sensible sin esperanza de tenerlas, si su Autoridad local y primeros contribuyentes vén con indiferencia desaparecer la línea que en la actualidad atraviesa su calle principal; y hasta el Gobierno tendrá motivo de negar en otra época por excesivo gasto lo que hoy tal vez concediese por exíguo, pues no es

preciso ser perito en la materia para calcular lo reducidísimo del coste originado por el establecimiento de una Estacion Telegráfica allí donde pasa una línea. Por otra parte el Gobierno á mas de los ingresos por el aumento de correspondencia, dispondria de un conductor mas para el servicio internacional en determinados casos de averia en la línea recientemente construida y próxima á inaugurarse. Razon poderosa que por lo que pueda influir en la concesion no deben dejar de exponer las Autoridades de dicha villa al solicitar, como esperamos lo harán, la conservacion de un hilo y montaje de Estacion.

No es menos fácil esto mismo en Portbou, punto de union, como decimos, de ambas líneas, y aunque de bastante menos poblacion que La Junquera, de mas importancia oficial y Comercial por la circunstancia de existir allí la Administracion principal de Aduanas de la provincia y numerosos Agentes Consignatarios, cuya correspondencia sobrado importante para despreciada, merece ser cursada por los medios rápidos del día.

Seguramente hallarán apoyo estas razones en el Administrador principal Sr. Bordenave, quien podrá exponer al Gobierno lo útil del proyecto para satisfacer las necesidades importantes del comercio y las no menos exigentes del servicio oficial en muchos casos, y á la vez demostrar hasta la evidencia lo insignificante del gasto para su planteamiento. Por último la villa de Rosas, no en tan favorables condiciones como las mencionadas, atendida la circunstancia de tener que construir un ramal, utilizando material de la línea suprimida, disfrutaria las ventajas de este servicio, si fundándose en las condiciones de su magnífica bahía tan frecuentada por la marina mercante y de guerra asi nacional como extranjera, hace comprender al Gobierno que, tanto por este motivo como por el movimiento de su poblacion en temporada de baños y la exportacion de vinos de buena parte del pais, no seria ineficaz la concesion de Oficina telegráfica. En el momento que escribimos se halla fondeada precisamente en la bahía de Rosas

la Escuadra Española de Instruccion y á buen seguro que su oficialidad y tripulacion hubieran usado del telégrafo, con provecho del Erario, si contara con Estacion telegráfica la indicada villa.

No dudamos que los Municipios respectivos harán en la medida de sus fuerzas cuanto les sea dable para conseguir del Gobierno la concesion de un servicio tan importante y tan en armonia con los adelantos crecientes de la época, y al interés particular del comercio recomendamos especialmente nuestra idea, para que preste su mas decidido apoyo.

Háganlo asi y utilizarán, con ventaja sobre las comunicaciones postales, esa maravillosa rapidez carácter distintivo del Telégrafo, medio sin rival, que parece como reducir los dominios del tiempo anulando la distancia. X.

En vista de lo que á «El Ampurdanés» decíamos en nuestro penúltimo número supondrian seguramente nuestros lectores que habrian tenido fin, cuando menos por ahora, los ataques que venia dirigiéndonos. Pues nada de esto: en el número del último domingo nos ataca con mas bríos que nunca, nos embiste con furor, y no parece sinó que ha de comérsenos vivos.

El motivo de su disgusto no es otro que el habersele metido en la mollera que le tratáramos nada menos que de hipócritas en el articulo titulado *Por concluido*, lo cual dista mucho de ser exacto como bien lo comprende el buen sentido de cuantos, con menos pasion que «El Ampurdanés», lo hayan leído. Pero de todos modos, aun cuando asi fuera, aun suponiendo que le hubiéramos tratado explícita ó encubiertamente de hipócrita al fin no habríamos hecho otra cosa que incurrir en la debilidad de devolverle una vez la calificacion que él repetidamente nos ha dirigido en todas las formas, y por lo tanto no hay para que salirse de tono, señor Ampurdanés, que tiene V. el genio sobrado vivo.

Pero lo cierto es, tal lo creemos, que vuelve y revuelve tanto lo de hipócrita solo para tener el gusto de aplicarnos

una vez mas aquel calificativo, acompañado de otros que prueban la verdad de lo que le declamos en el artículo que tanto le sulfuró. Ya satisfizo este gusto; buen provecho.

Pues ¿no se le ha ocurrido ahora á «El Ampurdanés» echárselas de culto, mas que de culto de purista, para los otros, y encontrar vulgares y de mal gusto nuestros escritos? Y esto sin duda porque no empuñamos la trompa épica siempre que á él nos dirigimos, y ¿es él tan aficionado á ahuecar la voz y subirse á la trípode y tomar el tono sacramental por quitame allá esas pajas!

Pues sepa el colega que nuestras aficiones son distintas y que en artículos ligeros, no desdenaremos las formas llanas; que «mas pesadumbre tuviera si te gustaran á ti.»

Y si tanto empeño tiene en hacer del maestro, abra escuela en su propia casa y sea él su primer discípulo, porque mas se halla en el caso de aprender que de enseñar quien en el mismo número en que tilda nuestros escritos escribe frasecillas como esta «lo mismo nos importa la una como la otra», en la cual si no tiene el buen gusto cosa que ver, la gramática si mucho que sentir; y en materia de buen gusto, miren Vdes. si lo tendrá remilgado, quien estampaba en el número anterior, como final de un artículo sério, esta otra frase de alto tono: «si él no nos busca camorra no se la buscaremos nosotros» y, ya se vé, entre paréntesis, como lo cumple buscando hasta en nuestro estilo nuevos motivos de discordia: quien, por fin, posee tan altos conocimientos filológicos que cuando se lauz a escribir francés nos dice *laissez faire, laissez passer*, y si se le antoja hablar latin, que hasta esto á las veces le ocurre, dice que nuestras intenciones son *non santas*.

Y no decimos mas por no cansar al público que puede fácilmente admirar mil ejemplos como los que de memoria citamos y aparecen todos los días en los dichosos escritos de «El Ampurdanés.» ¡Imprudente!

Dice el propio periódico: «El Am-